

Las cadenas como medio de vida: Medios de vida de mujeres awajún y dinámicas de cadena de valor sostenibles

Nicole Enrico Headrington¹

¹ Pontificia Universidad Católica del Perú. Correo electrónico: nicole.enrico@pucp.edu.pe. <https://orcid.org/0000-0003-4336-5790>

Recibido: 24/5/2023. Aceptado: 29/1/2024



Las cadenas como medio de vida:

Medios de vida de mujeres awajún y dinámicas de cadena de valor sostenibles

RESUMEN

En un contexto de mayor financiamiento a proyectos de conservación con enfoque de desarrollo territorial de mercado en la Amazonía peruana, la presente investigación busca entender cómo los medios de vida de mujeres productoras indígenas pueden configurar las dinámicas de cadenas de valor a través de sus trayectorias. Para ello, el presente estudio se basa en la experiencia de la comunidad de Shampuyacu, donde interviene la ONG Conservación Internacional a través de acuerdos y proyectos de conservación. Específicamente, se analizará el caso de la Asociación Bosque de las Nuwas y sus iniciativas de cadenas de valor de turismo y de infusiones. Para analizar este caso, se describe la dinámica de la cadena, se caracteriza la configuración de medios de vida de las mujeres y se analiza de qué forma la asociación de los diferentes activos de las mujeres y las trayectorias que estas tienen en la cadena de valor se interrelaciona con la dinámica de esta. El estudio, cualitativo y exploratorio, encuentra que las trayectorias de las mujeres difieren en virtud de sus activos sociales, mediados por la etnia y relaciones entre clanes, el contexto generalizado de violencia de género y los sistemas de apoyo para el cuidado. En cuanto a activos humanos, el nivel de educación puede definir la adopción de liderazgos en la cadena o generar exclusión, ocasionando conflictos. Finalmente, el uso de activos naturales como huertas familiares pueden ser una oportunidad para el escalamiento de la cadena, pero la falta de coordinación entre actores hace que no sea posible.

Palabras clave: Medios de vida, Cadenas de valor, Trayectorias, Mujeres indígenas, Desarrollo

Chains as a way of living:

Awajun Women Livelihoods and Sustainable Value Chain Dynamics

ABSTRACT

In a context of greater financing for conservation projects with a focus on territorial market development in the Peruvian Amazon, this research seeks to understand how the livelihoods of indigenous women producers can configure the dynamics of value chains through their trajectories. Therefore, the present study is based on the experience of the community of Shampuyacu, where the NGO Conservation International intervenes through agreements and conservation projects. Specifically, the case of the Bosque de las Nuwas Association and its tourism and infusion value chain initiatives will be analyzed. To analyze this case, we describe the dynamics of the chain, characterize the configuration of women's livelihoods, and analyze how the association of women's different assets and the trajectories they have in the value chain is interrelated to its dynamics. The qualitative and exploratory study finds that women's trajectories differ by virtue of their social assets, mediated by ethnicity and relations between clans, the generalized context of gender violence, and support systems for care. Regarding human assets, the level of education can define the adoption of leadership in the chain or generate exclusion, causing conflicts. Finally, the use of natural assets such as family gardens can be an opportunity to scale up the chain, but the lack of coordination between actors doesn't make it possible.

Keywords: Livelihoods, Value chains, Trajectories, Indigenous women, Development

INTRODUCCIÓN

Con casi tres millones de hectáreas conservadas de la selva amazónica del Perú yuxtapuestas a territorios indígenas, el cambio de paradigma de conservación hacia el uso sostenible de recursos y desarrollo ha sido ineludible. A nivel internacional, ha habido una presión creciente por adoptar estrategias que promuevan alternativas más sostenibles, a la vez que signifiquen crecimiento económico para las comunidades rurales en las zonas a conservar (Büscher & Dressler, 2012), quienes suelen ser aclamadas como «guardianas de los bosques»². En el Perú, esto ha significado que las agencias y organizaciones estatales que implementan proyectos de conservación asuman nuevos enfoques en sus intervenciones, como los de gobernanza, o que promuevan intervenciones donde las comunidades puedan verse beneficiadas económicamente a partir del uso sostenible del suelo.

Un caso interesante es el de la comunidad de Shampuyacu, que se ubica en la zona de amortiguamiento del Bosque de Protección Altomayo (BPAM), en el departamento San Martín de Perú. Su ubicación estratégica le ha generado vínculos con diferentes Organizaciones No Gubernamentales (ONG), entre la que destaca Conservación Internacional, con quienes han trabajado diferentes programas y acuerdos de conservación, ya que desde 2012 se adjudicaron el contrato de administración del BPAM (SERNANP & CI, 2017) y en 2013 iniciaron el trabajo con la comunidad. En esta investigación se analiza el caso de la Asociación Bosque de las Nuwas, que surge a partir de esta alianza, desarrollando así cadenas de valor inclusivas y de valor justo de turismo e infusiones medicinales donde la comunidad es dueña legal de conocimientos.

En el contexto de la comunidad, el hecho de que las mujeres participen en estas cadenas de valor constituye una oportunidad económica importante, puesto que la comunidad pertenece a un distrito donde la población pobre asciende a un 31,35 %³ y los ingresos por familia no ascienden a los US\$ 120 al mes⁴. Sin embargo, las trayectorias de las mujeres pueden ser muy variadas: en ocasiones

² La frase «guardianes del bosque» ha sido usado continuamente por diferentes organizaciones de la sociedad civil, ONG y agencias internacionales para resaltar el rol de las comunidades indígenas y rurales en la preservación del medio ambiente. Sin embargo, recientemente ha sido problematizada por promover procesos de injusticia climática, donde la responsabilidad del cuidado del medio ambiente la asumen quienes menos contaminan a nivel global. Para un ejemplo, ver <https://www.actualidadambiental.pe/cop21-pueblos-indigenas-presentaron-redd-indigena-para-proteger-los-bosques-amazonicos/>

³ Promedio obtenido del intervalo del Índice de Pobreza Monetaria Total del distrito de Awajún por nivel de pobreza total a 2018, según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2020), que indica un intervalo entre el 17,8 % al 44,9 % con un 95 % de confianza.

⁴ Cifra original de S/. 447 de acuerdo con el índice de desarrollo humano (IDH) de 2017 por distrito, con conversión a 2024 (PNUD, 2017).

optan por retirarse, participar intermitentemente o no integrarse en absoluto. Así, es posible que no siempre los incentivos económicos, es decir, la racionalidad capitalista, sean suficientes para motivar la participación, o tampoco las motivaciones de conservar y cuidar el bosque. Los motivos pueden ser múltiples y en un contexto de altas desigualdades de género es importante considerar las variables estructurales que condicionan las decisiones de las mujeres. Así, el presente artículo⁵ pretende analizar cómo los medios de vida de las mujeres de Shampuyacu pueden configurar las dinámicas de cadenas de valor en el contexto de programas de desarrollo rural y conservación. De esta manera, el artículo, aplicando el enfoque de medios de vida, caracteriza los activos que poseen las mujeres de la comunidad, específicamente activos naturales, sociales y humanos. Asimismo, describe la dinámica territorial en torno a la intervención de cadena de valor, apelando a su historicidad y relaciones entre actores. Finalmente, mediante el análisis de las trayectorias generadas en la intervención, se analiza la interrelación entre los medios de vida de las mujeres y la dinámica de este tipo de intervenciones.

El artículo se organiza de la siguiente manera. En primer lugar, se describe brevemente el contexto de la comunidad y su relación con diferentes actores sociales. Posteriormente, se presenta el estado del arte y los enfoques teóricos utilizados para el análisis del fenómeno. Luego, se revisa la metodología del estudio y se procede a mostrar los hallazgos principales, divididos en tres secciones: dinámica de la cadena, caracterización de los activos y trayectorias de la cadena, donde se realiza una discusión de los hallazgos. Finalmente, se presentan conclusiones y recomendaciones derivadas del estudio.

1. SHAMPUYACU, LAS NUWAS Y EL BOSQUE

Shampuyacu es una de las cuatro comunidades nativas pertenecientes al distrito Awajún, en la provincia de Rioja, departamento San Martín, a unas cinco horas de la ciudad más poblada del departamento, Tarapoto (Enrico, 2023). Como se comentó anteriormente, se ubica en la zona de amortiguamiento del BPAM, muy cerca de la carretera Belaúnde Terry, lo que ha influenciado en que sea altamente cotizada por colonos y sus tierras sean continuamente arrendadas, generando problemas de erosión de suelos y gobernanza (Herz, 2018). Esta alta vulnerabilidad de sus tierras bosquesinas, sumado a su zona estratégica cercana al BPAM y su disposi-

⁵ La investigación presentada en este artículo se desprende de la tesis de grado para optar por el título de Licenciada en Sociología por la Pontificia Universidad Católica del Perú y fue financiada gracias al apoyo económico de Conservación Internacional Perú.

ción a querer trabajar con organizaciones externas⁶, fue lo que generó el vínculo de la comunidad con la ONG Conservación Internacional.

De acuerdo con las entrevistas que se realizaron a comuneros y comuneras, las relaciones con ONG y agencias externas, en general, no ha sido positiva. Desde su experiencia, «les han engañado» o el dinero que se invertía de los proyectos usualmente de desvanecía en viáticos de quienes los ejecutaban (hombre, 50 años, comunicación personal, julio de 2022). En ese sentido, el trabajo para la consolidación de proyectos en comunidades tiene que buscar afianzar la confianza y ser de largo plazo, lo cual ha sido un aspecto positivo que resaltaron varios entrevistados y entrevistadas de su relación con Conservación Internacional: «A pesar de los malentendidos y lo largo que fue, el poder trabajar de una manera continua (ha sido positivo), se logra trabajar conversando...» (mujer, 27 años, comunicación personal, julio de 2022).

En cuanto al surgimiento de la Asociación Bosque de las Nuwas, este se dio tras una experiencia previa de trabajo entre las mujeres de la comunidad con Conservación Internacional, en el proyecto inicial de defensa ribereña, donde empezaron 42 hombres, pero terminaron 26 mujeres (trabajadora de Conservación Internacional, comunicación personal, julio de 2022, citada en Enrico, 2023). Así, las mujeres de la comunidad solicitaron al jefe de ese momento que les otorgara 9 hectáreas en concesión para trabajar y conservar el bosque. Las actividades que realiza la Asociación son tres. Inicialmente, se dedicaron a la siembra de plantas medicinales para su conservación, recuperación y consumo. Luego, abrieron las puertas del bosque al público para hacer una iniciativa de ecoturismo. Posteriormente, iniciaron una empresa de infusiones que actualmente exportan a diferentes ciudades y con la que han ganado diferentes premios.

Actualmente, la Asociación Bosque de las Nuwas se encuentra en una fase de expansión después de un período complicado debido a la pandemia por el COVID-19, puesto que han ampliado su sede de operaciones y ya no se ubican solamente en el Bosque de las Nuwas, sino también cuentan con nuevas hectáreas ganadas en fondos de Agrorural, para mejorar su producción de plantas medicinales y poder hacer de su producto más competitivo (Enrico, 2023),

Tras un breve repaso por la constitución de la Asociación, resalta la agencia de las mujeres que buscaron participar de las iniciativas de Conservación Internacional, a pesar de encontrarse en un contexto donde las actividades económicas de subsistencia que se realizan fuera del hogar, como la caza o el comercio, se han realizado

⁶ De acuerdo con una entrevista a una trabajadora de Conservación Internacional, fue un miembro de la comunidad quien solicitó en una asamblea intercomunitaria que se pudiera ejecutar, inicialmente, un proyecto de defensa ribereña en la comunidad de Shampuyacu.

tradicionalmente por los hombres (Brown, 1984). Así, participar en iniciativas económicas con agentes externos, como el ecoturismo, o recibir capacitaciones de ingenieros hombres y de otras regiones puede impulsar los niveles de violencia de género, tal y como fue la experiencia de las mujeres de la comunidad. Esto generó limitantes en la participación de las mujeres en los inicios de la Asociación Bosque de las Nuwas, por lo que la iniciativa de conservación tuvo que incorporar diferentes capacitaciones que abordaran estos temas, e incluir rondas de mujeres que velaran por el bienestar de las comuneras⁷. Si bien esto fue un obstáculo inicial, y que persiste en el caso de varias mujeres, como se verá a continuación hay otros factores relacionados con los medios de vida de las mujeres que las ha llevado tener trayectorias divergentes en las cadenas de valor del ecoturismo y de infusiones.

2. CONSERVACIÓN, MERCADO Y MEDIOS DE VIDA DE MUJERES

Tradicionalmente, los proyectos de conservación han aplicado una mirada occidental de naturaleza/cultura, es decir, una dicotomía en la que las personas eran consideradas como un peligro para la preservación del medio ambiente (West *et al.*, 2006). En el Perú esto significó que proyectos de conservación como la instauración de las Áreas Naturales Protegidas (ANP), la definición de planes maestros para zonas de conservación o la implementación de estrategias de reducción de emisión de carbono como REDD+, entre otros, generen problemas de exclusión y marginalización de poblaciones locales que históricamente ya sufrían de una alta vulnerabilidad ante la pérdida de sus territorios (Paredes & Kaulard, 2020).

En los últimos años, hay un amplio consenso en que la pérdida de biodiversidad va de la mano con problemas de pobreza y exclusión, por lo que las soluciones deben tener un enfoque no solo de conservación, sino también de desarrollo territorial (Adams *et al.*, 2004). Así, ha aumentado sustantivamente la popularidad de iniciativas *win-win*, que confluyen «lo verde» con «lo social» dentro del espectro del mercado, generando incentivos económicos para demostrar que el nicho sostenible y socialmente responsable es rentable (Igoe & Brockington, 2007).

Una de las estrategias *win-win* más populares dentro del ámbito de la conservación —y fuera también— es el Value Chain Development, en adelante VCD. Este es un enfoque desde el cual se gestan intervenciones que buscan lidiar con la pobreza a través de mejoras en los nexos entre compañías y hogares pobres dentro de una cadena de valor (Stoian *et al.*, 2012). Estos proyectos esperan generar mejoras sustantivas a través de la inserción en nuevos mercados de *commodities*, donde esta

⁷ En 2021, Conservación Internacional se alió con PROMSEX para dar capacitaciones en violencia de género a mujeres de la comunidad (Conservación Internacional Perú, 2021).

producción tenga mayor valor agregado. La racionalidad de mercado nos invita a pensar que estas intervenciones constituyen una oportunidad importante para las pequeñas productoras. De hecho, las intervenciones y las coordinadoras llegan a los territorios con expectativas acerca del comportamiento de las «usuarias», pero en ocasiones se enfrentan a una realidad distinta.

Hay autores que señalan que pueden existir reticencias por parte de los pequeños productores a formar parte de estas cadenas porque se considera que no pertenecer no es necesariamente negativo. Tobin y Glenna (2019), en un estudio acerca de las cadenas de valor de papas chips en los Andes peruanos, encuentran que problemas de coordinación entre diferentes actores y la asimetría de poder entre las compañías, ONG y productores son tales que se generan problemas de confianza y terminan afectando a los últimos. Esta situación termina generando frustración entre las ONG implementadoras pues se espera que los productores actúen de manera racional, es decir, orientada al mercado, esforzándose por entrar a cadenas que les pagan tres veces más por su producción (Tobin & Glenna, 2019, p. 16).

Este tema ha sido ampliamente discutido por la academia peruana. En 2018 se publicó el seminario SEPIA XVII, una edición dedicada enteramente a las experiencias de cadena de valor inclusivas. Los autores presentes en esta edición coinciden en que son importantes los temas de coordinación y fortaleza de los vínculos entre actores de la cadena, así como mejora de capacidades, acceso a conocimiento y asistencia técnica a los pequeños productores (Ordinola & Horton, 2018). De esta forma, se incide en la importancia del enfoque de gobernanza de cadena de valor, en tanto procesos de coordinación y articulación, tomando en cuenta las dinámicas de poder entre los diferentes actores que participan en la cadena.

En un contexto más enfocado en cadenas de valor para el desarrollo como incentivo para la conservación y manejo sostenible de los recursos, la buena gobernanza ha adoptado un rostro de intervenciones de cadena de valor inclusivas. Donovan *et al.* (2015), mediante la revisión de guías para la implementación de VCD, encuentra que se omite un tema crítico para alcanzar la inclusividad en estas intervenciones: el análisis de condiciones básicas del contexto local. De esta manera, se propone que durante el diseño e implementación de intervenciones de VCD haya mecanismos para dirigirse a los retos y necesidades de los pequeños productores pobres, entender elementos del contexto local que puedan influenciar la participación y usar mecanismos para el aprendizaje mutuo en el diseño e implementación de VCD.

Stoian *et al.* (2012) recomienda integrar el enfoque de medios de vida al estudio de VCD con un enfoque en particular en las dotaciones/capacidades de los productores. Asimismo, al haberse basado en un caso fuerte, discute que cuando se anexa hogares pobres a mercados de alto valor se van a dar *trade-offs* fuertes y que no necesariamente el pertenecer es una selección innata. De esta manera, los autores

critican las presunciones capitalistas que tienen los proyectos de VCD acerca de los hogares. Tras la revisión de estos y otros autores, se encuentra que son diferentes tipos de capitales que influyen y son influenciados por la estructura social y aspiracional de las comunidades, explicando por qué en algunos casos la participación en cadenas de valor puede ser deseada y exitosa, o no.

Sin embargo, es indudable que un factor que afecta a la participación de pequeños y pequeñas productoras en proyectos de cadena de valor son las estructuras de género y división sexual del trabajo. En estudios relacionados con cadenas de valor y proyectos de desarrollo se ha discutido ampliamente acerca del género, como en los manuales de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) (2020) donde se nos confronta con información que evidencia cómo las mujeres tienen menor acceso a tierras, capacitación para el manejo de siembras y cosechas, menos acceso a créditos y mayores obstáculos para ejercer autonomía financiera, en decisiones y sobre sus propios cuerpos, lo que las limita a participar de proyectos de desarrollo activamente (FAO, 2020). Asimismo, autoras como Cárdenas, Zevallos y Orcotoma (2011) describen, en un reporte para la Red Nacional de Promoción de la Mujer y Proyecto de Desarrollo Alternativo, que las mujeres con las que trabajaron carecían de activos sociales que les permitieran participar porque no tenían contactos que las invitaran, puesto que mayormente los contactos con los que cuentan son intrafamiliares.

De esta forma, la literatura que analiza las cadenas de valor inclusivas evidencia una necesidad de integrar enfoques que permitan entender un espectro social y cultural del contexto en el que se insertan los productores y que pueden ser habilitadores o no de su participación. Eso, sin dejar de lado sus aspiraciones y capacidades, en tanto estas pueden tener expectativas de los productores que no se ajustan a las de ellos. Como se ha visto en la literatura, un enfoque productivo sin gobernanza, como aquel que se da mediante contrato, puede generar potenciales imbalances de poder dentro de la cadena de valor, lo cual podría relacionarse con el hecho de que estas cadenas son conducidas por el mercado, o que son *market driven*, por lo que los estándares de calidad y procedimientos son establecidos de antemano y no se llegan a ellos mediante procesos participativos ni con enfoque de gobernanza de los recursos, sobre todo en ámbitos de conservación.

En este estado del arte se ha presentado cómo los proyectos de conservación han transitado de una mirada dicotómica de naturaleza versus persona hacia un enfoque de desarrollo sostenible. De esta manera, se promueve que, mediante el uso sostenible de los recursos naturales y servicios ecosistémicos, las poblaciones locales puedan mejorar sus condiciones de vida y desarrollarse. Asimismo, se viene promoviendo que estas intervenciones usen enfoques *community based* y no *top down*.

Es importante entender los mecanismos que se están utilizando para hacer de la conservación una estrategia de sostenibilidad más atractiva y más orientada al desarrollo. Por lo tanto, en los anteriores párrafos se pretendió dirigir la discusión al enfoque de intervención de VCD. Como se ha visto, este tipo de intervenciones busca mejorar las condiciones de vida de pequeños productores en áreas rurales al insertarlos en cadenas de valor de mercado. En el ámbito de la conservación, esto se realiza mediante la inserción a cadenas de valor sostenibles.

Sin embargo, hay importantes críticas acerca de este tipo de intervención debido a que se considera que se pueden replicar desigualdades entre los actores presentes en los diferentes eslabones de la cadena. A partir de esta crítica se revisó diferente literatura acerca de la experiencia de este tipo de intervenciones en países del sur global y el Perú, llegando a la conclusión de que es importante garantizar no solo las condiciones que permitan el acceso a la cadena, sino las relaciones entre actores y la gobernanza dentro de la cadena, pues esto último es lo que eventualmente determina la experiencia y la mejora en las condiciones de vida de los pequeños productores.

Un enfoque que permite estudiar las dinámicas de gobernanza de las cadenas de valor para el desarrollo y las trayectorias de pequeños productores es el enfoque de medios de vida. Sin embargo, se observa la necesidad de incorporar consideraciones de género en la metodología de medios de vida y su posterior análisis, además de considerar el conocimiento ya encontrado en otros trabajos que exploran el género desde diferentes debates académicos, como el de empoderamiento o autonomía de la mujer en el ámbito rural. Los principales soportes teóricos que se emplearon en la investigación fueron los conceptos de cadena de valor para el desarrollo (VCD), gobernanza y medios de vida.

El enfoque VCD hace referencia a las tendencias que buscan reducir y aliviar la pobreza mediante el ingreso de pequeños productores y familias pobres al mercado global. Este enfoque ha desarrollado las posibilidades de crecimiento y desarrollo que pueden darse dentro de las cadenas de valor en términos económicos y sociales (*upgrading*). Sin embargo, las críticas a las que se ha enfrentado han generado que la discusión transite hacia debates en torno a intervenciones de cadena de valor inclusivas y participativas. Estos enfoques, al igual que los debates en torno al *upgrading*, serán considerados como horizontes normativos para comparar los resultados y los procesos que se dan dentro de la gobernanza de la cadena de valor, así como para insertar el caso elegido dentro de una categoría con sustento académico.

La gobernanza de cadena de valor ha sido definida en términos del grado de articulación entre los diferentes actores presentes en los eslabones de la cadena. De esta manera, el grado en el que se transmiten información y la jerarquía de poder entre los eslabones puede determinar el grado de interdependencia, lo cual eventualmente impacta en los costos de transacción. Desde una mirada más política,

se analiza la gobernanza de cadena de valor como la capacidad que tienen los actores de tomar decisiones y tener una voz dentro de cómo se dan los procesos y términos de transacción. En el caso del análisis de cadenas de valor en espacios locales y gobernanza territorial, es importante estudiar las instituciones que están dando forma a las relaciones entre los actores de la cadena. En espacios rurales esto puede estar mediado por relaciones estructurales de poder como el género, la etnia, entre otros. Asimismo, esto puede ser interpretado como la forma en la que se resuelven situaciones o dilemas, en qué lugares y de qué forma se dan los espacios de comunicación y coordinación, y el nivel de participación y poder que tienen los actores dentro de la cadena. Estas consideraciones mediarán el concepto de gobernanza durante la investigación, que es la variable dependiente de estudio.

En cuanto al concepto de medios de vida, la presente investigación se basa en el marco clásico de medios de vida de Scoones (1998), quien estudia los diferentes capitales de las personas y cómo estos se aplican para generar diferentes trayectorias en el ámbito de las cadenas de valor. Por otro lado, se considera importante hacer un análisis del contexto institucional y estructural que puede influenciar en los *endowments* de los diferentes hogares. Asimismo, se busca incorporar el género no solo como un variable externa sino como una forma de analizar los diferentes capitales y cómo estos pueden tener un impacto en la forma en que las mujeres se involucran en diferentes trayectorias, lo cual tiene un impacto también en las familias. Se considera que también es importante tener en cuenta las aspiraciones personales y colectivas para saber cómo los diferentes capitales están siendo aplicados, de qué manera las personas perciben su bienestar y cómo confrontan las condiciones que ellos consideran desventajosas. Estos medios de vida y capitales tendrán un impacto en las trayectorias que puedan tener las personas dentro de la cadena de valor.

El marco analítico de las trayectorias en el ámbito de proyectos de desarrollo constituye un registro de los procesos de cambio o no cambio por parte de los individuos participantes. Estos cambios o no cambios pueden darse por diversos factores relacionados a los medios de vida de las personas, los cuales, debemos recordar, están insertos en una estructura determinada que propicia ciertas relaciones de poder. En ese sentido, pueden derivar en que las personas decidan «mantenerse, aumentar la participación o dar un paso afuera» de la intervención (Dorward *et al.*, 2009, p. 4).

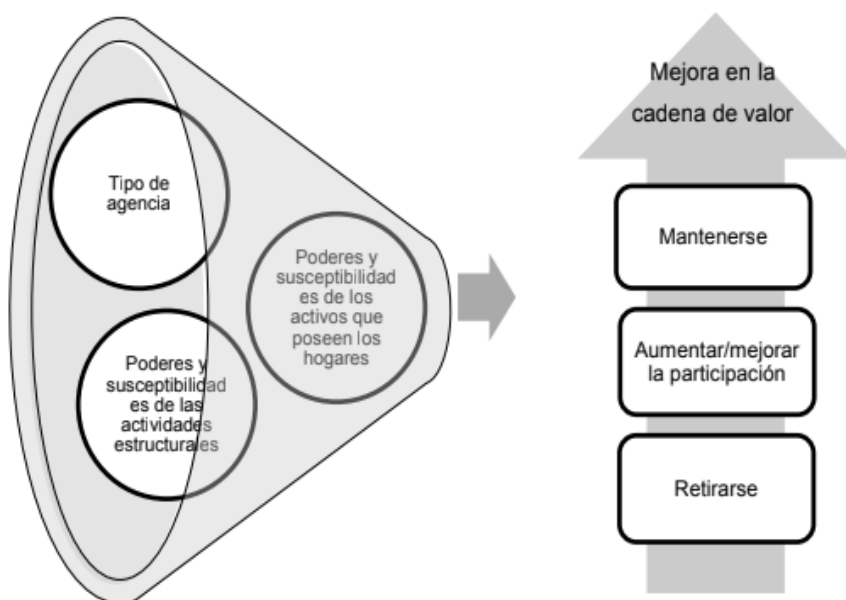
El marco conceptual que presentan los autores permite analizar los medios de vida, los cuales incluyen activos que producen resultados que buscan satisfacer las necesidades de las personas, pero también sus aspiraciones e intereses para el futuro. Esto sucede en un contexto de incertidumbre. De esta forma, esta propuesta se presenta como un esfuerzo holístico que busca analizar la materialidad de los activos, pero también la agencia y la estructura de los actores. Este marco conceptual funciona sobre dos proposiciones:

- a) Las personas generalmente aspiran a mantener o mejorar su bienestar y ampliarlo.
- b) En el intento de mejorar su bienestar, las personas pueden expandir sus actividades o moverse a nuevas actividades.

A partir de estos supuestos, se procede a explicar cuáles son las tres trayectorias anteriormente mencionadas:

- a) *Hanging in* (mantenerse): Los activos y las actividades son llevadas a cabo para mantenerse los niveles en este medio de vida, en ocasiones enfrentándose a adversidades socioeconómicas.
- b) *Stepping up* (aumentar la participación): Las actividades en las que uno se involucra, con inversiones en activos para expandir las actividades, para incrementar la producción y retorno de este nuevo medio de vida.
- c) *Stepping out* (dar un paso afuera, retirarse): Se genera una transición de actividades para aumentar el bienestar (Dorward *et al.*, 2009).

Gráfico 1. Marco analítico de las trayectorias en una cadena de valor en base a la teoría de medios de vida



3. METODOLOGÍA

Esta investigación aplica el estudio de caso simple, analizando el caso de la cadena de valor en la iniciativa Infusiones Nuwa, en donde varias de las etapas productivas toman lugar en la comunidad de Shampuyacu, provincia de Rioja. Esta selección

se produjo debido a que se le puede considerar como un caso «revelador» pues es parte de un conjunto de iniciativas lideradas por agencias de la cooperación internacional y el Estado peruano. Asimismo, se considera un caso pertinente porque la intervención de Conservación Internacional en el territorio tiene más de 10 años, lo que permite rastrear comportamientos en el tiempo. También porque han sido ganadores de múltiples fondos, los cuales también les han permitido expandir las capacidades y potencialidades del producto.

Esta investigación tiene un enfoque cualitativo exploratorio y es de carácter transversal, pues, si bien en la configuración de la cadena de valor se estudia para un momento determinado, se busca dar cuenta de los procesos históricos y cambiantes que han influido en la configuración de Infusiones Nuwa.

Shampuyacu es una de las cuatro comunidades nativas centrales pertenecientes al distrito intercultural Awajún, en la provincia de Rioja del departamento San Martín, a unas 5 horas de Tarapoto, la capital financiera del departamento. Las entrevistas se realizaron en la comunidad de Shampuyacu y también en el anexo de Bajo Túmbaro. En el caso de la comunidad Kunchum no se pudo gestionar un espacio de entrevista.

Hay un total de 24 personas entrevistadas. De estas entrevistas, una fue con una actriz clave perteneciente a la organización Conservación Internacional, una fue una entrevista grupal a actrices clave de la comunidad y otra fue una entrevista grupal a actores claves y autoridades comunales. Siete entrevistas se dieron a mujeres comuneras asociadas, de las cuales dos fueron entrevistas grupales. Nueve entrevistas se dieron con mujeres no asociadas y tres con mujeres exasociadas. Asimismo, se mantuvo conversaciones informales con varias mujeres en las labores de *minga*⁸, además de actores clave de organizaciones como Takiwasi.

4. HALLAZGOS

4.1. Dinámica de una cadena de valor

4.1.1. Conflictividad y procesos de negociación

A partir de los testimonios recogidos en las entrevistas, se ha encontrado que hay dos tipos de conflictos más comunes alrededor de la cadena y dentro de ella. El primero corresponde a las pugnas y facciones que se encuentran dentro de la Asociación de Mujeres, que nace a partir de las pugnas entre clanes o familias. Todas las entrevistadas manifestaron que particularmente al inicio de la intervención de Con-

⁸ *Minga* es un término utilizado en la comunidad, y en algunos contextos donde se habla quechua, para hacer referencia a jornadas de trabajo comunales, usualmente no remuneradas, con un fin colectivo.

servación Internacional, la relación entre las mujeres era tensa y se caracterizaba por haber confrontaciones o dificultades para articular acciones. Una de las comuneras comentaba que estos enfrentamientos generaron que muchas asociadas se retiraran de la Asociación, debido a que la tensión era muy fuerte:

Entonces por esas cositas, por esas simples cositas, a veces este no, no podía ser... este, llegar a una conclusión, a lo contrario, había distanciamiento, había problemas, enfrentamientos, no había una buena comunicación ni relación dentro del grupo. Así empezó al inicio, ¿no? Por eso que muchos se salieron. Salieron porque no les gustaba esa forma de ser, por ejemplo, en el caso mío a mí no me gusta, pero yo siempre les decía no, que se comporten (mujer, 30 años, comunicación personal, julio de 2022).

Como señalan Heise *et al.* (1999), esto puede deberse a que las formas de cooperación entre las mujeres awajún no han sido tan desarrolladas como las de los hombres, puesto que la ayuda mutua y el intercambio entre las mujeres casadas se da, principalmente, entre mujeres que son familia. Y, a pesar de eso, no suelen cooperar para realizar acciones o producción común, ya que cada mujer tiene su propia chacra y produce para su hogar. Así, la estructura material comunitaria ha dado pie a condiciones estructurales que dificultan un capital social apto para cooperar en asociaciones o empresas comunitarias.

De igual forma, se encuentra que hay tensiones entre comuneras asociadas de etnia «mixta»⁹ y awajún porque hay una percepción de que se les da preferencia a las mujeres awajún por sobre ellas. Eventualmente esto puede generar que las mujeres de etnia «mixta», que en muchos casos hablan awajún desde niñas, deseen retirarse o dejar de participar. Estas tensiones también responden a los conflictos de tierras arrendadas por colonos, donde Conservación Internacional busca apoyar a la recuperación de estas tierras por parte de comuneros.

Con respecto a la situación de las tensiones, las mujeres consideran que a través de los años la situación ha mejorado y esto se lo atribuyen a las capacitaciones que realiza Conservación Internacional y a las conversaciones con ciertas mujeres asociadas. Asimismo, los liderazgos de las mujeres en la asociación, e incluso las relaciones amicales entre funcionarias de Conservación Internacional y comuneras, han sido importantes para convencer a las asociadas que continúen participando de la Asociación.

El segundo tipo de conflictividad refiere a la relación que tiene la ONG y sus aliados con la comunidad. De esto depende su permanencia en el territorio, ya que hubo momentos de tensión entre Conservación Internacional y la comunidad,

⁹ Entre las comuneras, es común llamar de etnia «mixta» a las personas que son tienen un progenitor awajún y un progenitor «mestizo» o no awajún.

al punto que la ONG iba a ser expulsada de la zona. Esto se debió a problemas en la comunicación entre las autoridades y coordinadores, lo cual llevó a la difusión de desinformación y la adopción de medidas inmediatas en la junta directiva para retirar la aceptación a esta organización. Sin embargo, de acuerdo a un entrevistado, esto se debió, en este caso particular, a la falta de conocimiento y destrezas para liderazgo de las autoridades de ese momento. Estos procesos deben hacerse en asamblea comunal y en esa situación no fue el caso, porque la decisión se tomó solo entre la junta directiva. Finalmente, se logró que se retractara la decisión de expulsarlos gracias a la intercesión de comuneras mayores, quienes son respetadas.

4.1.2. *Rol y tipo de relación entre actores presentes en la red de valor*

A) Mujeres asociadas

- Hay un perfil de mujeres asociadas que ejercen labores de orquestación y liderazgos dentro de sus familias para animar a participar, y también disipan los malentendidos. Generalmente hay una buena relación entre las mujeres lideresas, coordinadores de ONG y otros socios de la Asociación. Se ha visto que son mujeres entre los 25 a 35 años. Sin embargo, también se encuentra que existen liderazgos de mujeres mayores, que han tenido una fuerte participación desde el inicio del proyecto, que a veces pueden generar ambientes tensos de trabajo o disuadir a algunas mujeres de no participar en la cadena¹⁰. Usualmente, estas mujeres pertenecen a clanes familiares poderosos y son de etnia Awajún.
- Hay un perfil de mujeres que tienen trayectorias migratorias o de búsqueda de empleos más estables, es decir, que sean *off-farm*, lo que hace que participen discontinuamente en la Asociación. Sus edades pueden variar, pero no son mayores de 35 a 40 años. Pueden ser de etnia Awajún o «mixta», pero no suelen ser de los clanes más poderosos.
- Hay mujeres jóvenes que asistían con sus madres a la Asociación y a las capacitaciones que ahora están entrando a la adultez joven. Entre los 17 y los 25 años estas mujeres participan activamente pero todavía no asumen liderazgos, también aspiran a tener estudios técnicos o concluir estudios secundarios en caso no lo hayan realizado. Participan de otras iniciativas presentes en la comunidad, como el Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas (PRATEC), y se perfilan para ser futuras lideresas.

¹⁰ Cuando ingresamos al territorio para el trabajo de campo, se encontró que se estaba discutiendo acerca de este tema y se mencionaba que ya varias personas reconocían quiénes eran estas personas y que es mejor evitar el conflicto y continuar con algunas actividades —no relacionadas con la cadena— de manera discreta.

- Hubo un tiempo donde las mismas mujeres pensaban que este proyecto era solo para mujeres mayores que no tenían empleos, por eso muchas otras mujeres no lograban integrarse.

B) Conservación Internacional

- A través de su coordinadora de campo, se han generado fuertes vínculos con las mujeres comuneras. Ella ha asumido roles que exceden las labores de técnica y ha desarrollado vínculos de amistad con las mujeres, o con las mamás, como les llama. Esto puede resultar en una potencialidad para la gobernanza de la cadena porque, al ser una figura querida y respetada, logra convencer y motivar a las mujeres para desarrollar nuevas iniciativas en torno a la Asociación, como la cadena de ecoturismo. Sin embargo, también puede generar relaciones de dependencia y paternalismo.
- Dentro del personal de Conservación Internacional también hay otros técnicos de campo que pertenecen a la comunidad. Si bien se considera que pueden ejercer liderazgos positivos, en tanto fue a partir de ellos que se empezó a incluir a las mujeres de la comunidad, se considera que pueden ser vínculos de bola de nieve que terminen excluyendo a otras mujeres de manera evidente, haciendo que los beneficios económicos que traen consigo los proyectos de CI se queden dentro de ciertas familias o clanes.

C) Takiwasi¹¹

- En lo que va del proyecto, han contado con diferentes coordinadoras de campo que han tenido buenas relaciones con las mujeres. Se encuentra que hubo bastante cariño por coordinadoras que ya no están presentes, ya que se desarrollaron relaciones de amistad y vínculos afectivos fuertes. Una de las entrevistadas también atribuyó que había una mejor relación con anteriores coordinadoras porque ellas sí se «manchaban las manos en la tierra». Esto no significa que haya una mala relación con la coordinadora actual. Sin embargo, se encuentra que las mujeres prefieren trabajar con coordinadoras con las que encuentren relaciones menos jerárquicas y no únicamente relaciones de «socias» o estrictamente laborales.

¹¹ Takiwasi es una ONG prestadora de servicios a Conservación Internacional que interviene en el territorio de Shampuyacu dando asistencia técnica a las mujeres de la Asociación en temas sobre el manejo de plantas medicinales y su producción, en el ámbito de la cadena de valor “Infusiones Nuwa”. Asimismo, se encarga de la conversión de la producción y su empaquetado, además de colocarlo en el mercado. Estos temas administrativos son realizados a modo de asistencia técnica también a las mujeres, con quienes concertan en espacios de reuniones de coordinación.

- Una característica importante de la comunidad en la actualidad es que han crecido los movimientos religiosos, por lo que las expectativas sobre los roles tradicionales de la mujer han cambiado y se espera que, por ejemplo, utilicen faldas largas durante el trabajo de campo. Esto potencialmente puede generar roces entre coordinadoras mujeres externas y técnicos de campo de la comunidad, o incluso mujeres, quienes, no con malas intenciones, pueden sugerir que se acoplen a estos cambios.

Figura 1. Reunión de coordinación entre Nuwas y Takiwasi



Fuente: Elaboración propia, 2023.

D) Autoridades comunales

- Tienen la capacidad de influenciar fuertemente en la gobernanza de la cadena de valor en la medida en que pueden decidir la permanencia de los socios de la cadena.
- Cuentan con presupuestos comunales y tienen fuerte influencia en la decisión de cómo se van a realizar esas inversiones. Si permiten que más mujeres participen en la asamblea comunal y se tenga apertura para invertir en lo que ellas propongan, pueden generar impactos positivos o negativos para la cadena.

E) Esposos o parejas de las mujeres asociadas

- Tienen una influencia directa en la participación de las mujeres en la gran mayoría de los casos debido a que pueden aplicar violencia física o psicológica para que no se asocien. Sin embargo, también pueden tener una influencia positiva en la participación de las mujeres si aceptan apoyar activamente en el cuidado de los hijos y labores del hogar.

F) Asociaciones religiosas dentro de la comunidad

- Pueden llegar a influenciar en la participación de las mujeres en la cadena de valor de turismo, en la cual venden y promocionan productos de la cadena de infusiones, porque puede ser que el uso de trajes típicos vaya en contra de las normas que predicen.
- Pueden reforzar los roles tradicionales de género y desmotivar a las mujeres de integrarse a labores económicas.

4.2. Caracterización de los activos de medios de vida

4.2.1. *Activos naturales*

A) Capacidad de acceso y calidad de recursos naturales

Uno de los principales problemas descritos en el Plan de Vida¹² de la comunidad de Shampuyacu y sus Anexos Bajo Túmbaro y Kunchum fue la situación del cambio de uso del territorio de la comunidad a partir de la política de arrendamiento. La tenencia de tierras se puede dar de manera desigual, siendo este un problema sentido en la comunidad, de acuerdo con lo descrito en el Plan de Vida, la decisión de quién tiene más o menos hectáreas se ha dado «de manera muy desigual, por el grado de influencia que puedan tener a nivel dirigencial o liderazgo en la comunidad, llegando a existir propietarios desde 30 hectáreas hasta 1 ha» (Conservación Internacional Perú & Federación Regional Indígena Awajún del Alto Mayo [FERIAAM], (s. f.).

Anteriormente, el uso de tierras para el cultivo de plantas medicinales para la cadena de valor se daba solo en el ámbito del Bosque de las Nuwas, la reserva comunal de la comunidad. Luego también se dio en las huertas de algunas mujeres comuneras, siendo ellas o no asociadas. Hoy por hoy, gracias al haber ganado en un concurso de Agrorural, la Asociación tiene acceso a un nuevo terreno llamado Estenio Vela, en donde están cultivando más de cinco mil plantones de plantas medicinales.

¹² De acuerdo con el Ministerio de Cultura del Perú (2016), los Planes de Vida son instrumentos de planificación colectivos propios de comunidades, pueblos u organizaciones indígenas u originarias que plantean de forma estratégica e integral una reflexión sobre su cosmovisión y necesidades, con el fin de trazar objetivos comunes para alcanzar el futuro deseado en términos de sus concepciones de desarrollo o buen vivir.

Figura 2. Fotografía de la parcela de Estenio Vela

Fuente: Elaboración propia, 2023.

De acuerdo con lo que comentan las entrevistadas, hay tierras que ya no son tan productivas como antes, por lo que los cultivos que han de darse en este tipo de solares son de tipo intensivo, como la piña. De esta forma, se genera un ciclo en el que, mediante mayor arrendamiento de la tierra, menor calidad tiene esta y se tienen que generar cultivos donde se utilicen más pesticidas y fertilizantes químicos. Los únicos terrenos que todavía dan bien, siguiendo a las entrevistadas, se encuentran cerca de la playa, es decir, a las orillas del río de la comunidad. Sin embargo, estos terrenos son los más disputados y la forma en la que se divide la tierra suele ser desigual (Conservación Internacional Perú & FERIAAM. (s. f.). p. 7).

4.2.2. Activos sociales

A) Capacidad de acceso a redes de apoyo

En el trabajo de campo se hace evidente que, en general, no hay confianza entre las vecinas de la comunidad para que cuiden a hijos e hijas. Es más común dejarlos en casa de la abuela o en casa de alguna hermana, mayormente si es que estas no tienen hijos. En ocasiones, las madres no pueden dejar a sus hijos e hijas donde las abuelas porque estas están trabajando también en la cadena de valor a través de las *mingas*, pues las distancias generacionales no son tan grandes y muchas mujeres que son abuelas todavía pueden realizar labores agrícolas. Asimismo, dejarlos con miembros

de la familia no siempre es algo bien visto. Como indican algunas entrevistadas, los casos de violación sexual y abuso se dan también dentro de las familias.

B) Confiabilidad en el sistema de normas y sanciones dentro de una comunidad

Hay una percepción generalizada de que es escaso y arbitrario el sistema de normas y sanciones de la comunidad. Un caso que resaltó fue el de una violación perpetrada por uno de los últimos jefes, donde él se encerró a sí mismo en el calabozo de la comunidad por dos horas y luego se liberó (mujer, 30 años, comunicación personal, julio de 2022). Por otro lado, en algunas entrevistas se evidencia cierto fastidio y reproche porque se considera que, bajo la premisa de la autonomía de la comunidad, las autoridades buscan dar solución a delitos sin llamar a autoridades policiales externas, a pesar de que sean violaciones, robos y asesinatos. Asimismo, se considera que a veces las sanciones no son ejecutadas de tal forma que haya un retorno al orden que se rompió: «Cuando había denuncias de violación, incluso comprobada por un médico legista, el jefe permitía que se hagan tratos para intercambiar tierras a cambio de retirar la denuncia» (mujer, 30 años, comunicación personal, julio de 2022).

De esta manera, hay una percepción de que el nivel de violencia en la comunidad es sumamente alto y sentido por las mujeres y por los niños y niñas de la comunidad. Sin embargo, esta no es una dimensión que aparezca en el Plan de Vida de la comunidad, y, de acuerdo con las entrevistadas, cuando la ONG ha preguntado qué tipo de capacitaciones se requieren ellas han pedido que se hable de la violencia sexual, lo que ha sido inmediatamente silenciado y rechazado por los hombres presentes (mujer, 30 años, comunicación personal, julio de 2022).

En cuanto a la violencia física intrafamiliar, se considera que es latente y que ha sido un problema fuerte, especialmente al inicio de la intervención en la comunidad, lo cual impidió a muchas mujeres de integrarse a los proyectos y programas desarrollados por Conservación Internacional en sus primeros años. Si bien hoy en día hay una percepción de que las cosas están cambiando —al menos desde la perspectiva de las mujeres comuneras asociadas— el problema del machismo y la violencia siguen latentes y no son una prioridad para las autoridades comunales, de acuerdo con lo que se evidencia en el Plan de Vida de la comunidad.

C) Nivel de cooperación para la acción colectiva a nivel comunitario

Se encuentra que en general hay capacidad para articular acciones comunes, sin embargo, esto se da en un ambiente en ocasiones tenso. Cuando se les ha consultado a las mujeres si Conservación Internacional podría tratar el tema directamente, como socio de la Asociación Bosque de las Nuwas, ha habido dos tipos de respuesta. Hay mujeres que consideran que ese es un tema entre las mujeres de la comunidad

y que por lo tanto Conservación Internacional no debería entrometerse, pero también hay otras que consideran que sí se podría tocar el tema.

Por otro lado, se ha reportado que no existe una buena relación entre los comuneros que pertenece a diferentes anexos, por lo que varios de ellos prefieren mantenerse al margen de las actividades desarrolladas en Shampuyacu.

4.2.3. *Activos humanos*

El índice de desarrollo humano (IDH) para el distrito de Awajún, en donde se encuentra Shampuyacu, es de 0.3490, un índice significativamente bajo para la región (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], 2023). Esto se debe, entre otros factores, a los bajos índices de compleción de la educación básica entre la población de 18 años a más, siendo en el distrito de Awajún únicamente un 35 % de la población que culmina oportunamente sus estudios secundarios en la provincia de Rioja del departamento San Martín, y Tarapoto, capital del departamento.

En relación con las aptitudes para el trabajo agrícola y no agrícola, se encontró que la mayoría de las entrevistadas sí poseen aptitudes para el trabajo agrícola y se ha desempeñado alguna vez en labores de chacra. No obstante, es menor el porcentaje de entrevistadas que posee aptitudes no relacionadas a labores agrícolas (o en inglés, *non farm*). Dentro de los oficios que mencionan haber desempeñado las mujeres entrevistadas se encuentran el ser profesora de inicial y primaria, enfermera, trabajadora del hogar, ventas en negocios familiares y haber participado en voluntariados estatales de Cuna Más. En el caso de las mujeres que no cuentan con estudios superiores o secundarios, se observa que hay una tendencia hacia las economías de «cachuelo»¹³ en complementariedad a sus labores de trabajo dentro del hogar. A) Autonomía

La gran mayoría de mujeres jóvenes (de 20 a 35 años) tienen hijos menores, lo cual es un factor que ineludiblemente tiene un impacto sobre su autonomía y su capacidad de acceder a actividades laborales fuera del hogar, sobre todo en el contexto de violencia contra niños y niñas.

En cuanto a las relaciones de violencia intrafamiliar, se percibe que ha habido una mejora a lo largo de los años a partir de las capacitaciones en igualdad de género. Dentro de los motivos por los cuales las parejas de las mujeres no están de acuerdo con su participación en cadenas, se ha identificado, en primer lugar, que dedican menor tiempo a las actividades de cuidado dentro del hogar al dedicar su tiempo a la Asociación y actividades relacionadas. Otro motivo identificado es el de

¹³ El término «cachuelo» hace referencia a un trabajo temporal o improvisado, generalmente informal, que se realiza para ganar dinero extra. A menudo está relacionado con actividades de baja remuneración.

los celos, pues la intervención es realizada por miembros de la CI y esto puede significar que las mujeres de la Asociación compartan espacios con hombres «gringos» o blancos, que en el imaginario social pueden tener más capital sexual o erótico, ocasionando celos y episodios de violencia dentro del hogar.

B) Aspiraciones

En relación con las aspiraciones de las mujeres, se ha encontrado que uno de los elementos más apreciados por las mujeres en materia de bienestar es la educación. A partir de esta dimensión se puede no solo hacer mejor uso y difusión de las tradiciones comunales, sino que también es un recurso para mejorar la calidad de vida en tanto les sirve de herramienta para ser más seguras de sí mismas y desempeñarse mejor en labores relacionadas a la Asociación, como el ecoturismo (mujer, 65 años, comunicación personal, julio de 2022). Si bien la educación es un elemento que ha aparecido dentro de las aspiraciones de las mujeres, llama la atención que no aparece dentro de las prioridades comunales establecidas en el Plan de Vida de la comunidad.

Por otro lado, se encuentra que la dimensión de «estabilidad económica» se encuentra dentro de las menos apreciadas por las mujeres, ya que en tres de siete entrevistas aparece como la última prioridad y en las otras cuatro aparece en los últimos tres lugares.

Finalmente, se encuentra que la dimensión de «cultura» se encuentra en el top tres de prioridades en todas las entrevistas. Con este respecto, es importante destacar que varias entrevistadas manifestaron que a través de la cultura pueden realizar actividades económicas como la venta de artesanías, ecoturismo, la cadena de valor de plantas medicinales, entre otras. Así, se considera que la revalorización de la cultura constituye, entre otras cosas, una fuente de valor económico:

Por ejemplo, nuestras costumbres, artesanías, porque es un sustento también para nuestra comunidad, no solo para awajunes, para las demás comunidades, porque cada comunidad tiene su riqueza, cada comunidad tiene sus costumbres, cada comunidad tiene sus valores (mujer, 27 años, comunicación personal, julio de 2022).

4.3. Trayectorias de la cadena y discusión

Retomando el marco analítico de medios de vida y las posibles trayectorias dentro de una intervención de cadena de valor, además de haber discutido los principales hallazgos entorno a los capitales de las mujeres que participan en la cadena de valor, se ha hecho un esfuerzo para esbozar cuáles son las características de las mujeres desde sus trayectorias de tal forma que estas son una representación del tipo de participación que tienen en la dinámica de la cadena de valor.

En ese sentido, se presenta a continuación una tabla en donde se encuentran los principales hallazgos. Es importante mencionar que esta tabla representa un esfuerzo por categorizar las trayectorias de las mujeres de forma ideal, y que puede haber variaciones. Además, tal y como sugieren Dorward *et al.* (2009), esta división no es estática, lo que significa que las mujeres pueden transitar entre las diferentes trayectorias dependiendo de la etapa en la que se encuentren ellas o la cadena de valor.

Tabla 1. Trayectorias dentro de la cadena de valor de acuerdo a los capitales de medios de vida

	Retirarse de la cadena	Mantener participación en la cadena	Aumentar la participación en la cadena
Descripción	<ul style="list-style-type: none"> • Dejó de participar de las actividades de la Asociación de forma permanente. 	<ul style="list-style-type: none"> • Participa cuando puede y otra actividad económica no interfiere. • Asiste regularmente a las mingas y faenas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Adopta liderazgos y aporta dentro de las asambleas. • Aumenta su participación en mingas y adquiere mayores compromisos con las actividades de la asociación.
Activos naturales	<ul style="list-style-type: none"> • Sus tierras están arrendadas y trabaja en ellas como peona regularmente. • Trabaja la huerta familiar para uso propio. 	<ul style="list-style-type: none"> • Sus tierras están arrendadas, no hay intención de dejar de hacerlo. • No trabaja la huerta familiar. 	<ul style="list-style-type: none"> • Sus tierras están arrendadas, pero hay intención de dejar de hacerlo. • Está trabajando las huertas dentro del hogar.
Activos sociales	<ul style="list-style-type: none"> • Es de etnia «mixta». • En caso de ser awajún, no pertenece a las familias con mayor capital social o es awajún migrante (de Amazonas). • Participó en la Asociación en sus inicios, pero la percepción de hostilidad y favoritismo fueron un factor decisivo para retirarse. • No cuenta con redes de apoyo sólidas para el cuidado de sus hijos e hijas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Es de etnia «mixta». • En caso de ser awajún, no pertenece a las familias con mayor capital social o es familiar lejano. • No cuenta con una red sólida de cuidado por lo que a veces lleva a sus hijos e hijas a las mingas, faenas o asambleas. • Se enfrenta a un ambiente que considera a veces hostil dentro de la Asociación, por lo que a veces prefiere tomar distancias breves. 	<ul style="list-style-type: none"> • Pertenecer a las familias con mayor capital social. • Generalmente son mujeres awajún (no «mixtas»). • Cuenta con redes de apoyo para el cuidado. • Considera que ha habido problemas en la asociatividad y cooperación, pero no la detiene a participar y opina que ha habido cambios.
Activos humanos	<ul style="list-style-type: none"> • Tiene educación básica inconclusa. • Tiene aptitudes para actividades económicas no agrícolas 	<ul style="list-style-type: none"> • Tiene educación básica inconclusa. • Suele insertarse dentro de la economía de «cachuelo». 	<ul style="list-style-type: none"> • Finalizó sus estudios secundarios. • Tiene aptitudes para actividades no agrícolas.

Fuente: Enrico, 2023.

En primer lugar, se categoriza la trayectoria de «Mantenerse» dentro de la cadena, la cual se describe como una forma de actividad donde las mujeres mantienen una participación regular pero no completamente comprometida, participando activamente en períodos y dejándolo en cuanto se presenta otra actividad económica o una oportunidad migratoria. Sus activos naturales están constituidos por la tenencia de tierras arrendadas, sin intención de dejar de hacerlo en el corto plazo, pues significa una inversión de tiempo, esfuerzo y dinero con el que no cuentan, además de un compromiso y deseo de permanecer en la comunidad a largo plazo. Ellas tampoco trabajan activamente las huertas dentro del hogar, probablemente no han sido invitadas a trabajarlas o no se les han dado los incentivos para hacerlo, por parte de las personas responsables o coordinadores de Takiwasi o Conservación Internacional. Así, acá se observa una falta de articulación entre actores de la cadena que lleva a desaprovechar oportunidades en tanto las mujeres que se mantienen generalmente tienen menos capital social.

Las mujeres del perfil de «Mantenerse», de forma similar a las mujeres que optan por «Retirarse», generalmente son mujeres awajún que no pertenecen a los clanes familiares con más poder, los cuales suelen estar emparentados con los jefes de la comunidad o tienen más relaciones con personas pertenecientes a organizaciones e instituciones externas. En caso de que sí pertenezcan a estos clanes, es posible que no sean familiares cercanos o haya habido problemas en la convivencia. Usualmente no cuentan con redes de apoyo sólidas para el cuidado de sus hijos e hijas, lo que hace que en ocasiones tengan que llevarlos a las actividades. Esto puede ser un factor que las haga más susceptibles a las críticas o a un ambiente hostil en las actividades de la Asociación. En caso sea de etnia «mixta», es posible que no se le contacte para participar en ciertas actividades o no se le dé mayor protagonismo.

Finalmente, con respecto a los activos humanos, las mujeres cuya trayectoria se acerca más a este perfil suelen tener estudios básicos inconclusos, lo que las lleva a insertarse en economías de «cachuelo». Esto significa que por temporadas acceden a empleos no calificados con un salario que les puede permitir dejar a los hijos en la comunidad —en caso de oportunidades migratorias— o que sea más rentable dejar las actividades de la cadena de valor momentáneamente. Esta condición también afecta el compromiso y estabilidad de la participación en la cadena de valor.

En cuanto a la trayectoria de mejorar la participación dentro de la cadena, se encuentra que este tipo de mujeres tiene sus tierras arrendadas, pero al asumir el compromiso con la cadena, que también tiene valores conservacionistas y promoción de la cultura, estas mujeres ven como posibilidad dejar de arrendar en un futuro y adoptar prácticas agroecológicas. Se observa que estas mujeres optan por trabajar las huertas familiares, aplicando lo aprendido en la Asociación y vendiendo lo que producen al laboratorio Takiwasi. A diferencia de las mujeres que se mantienen, participar en las huertas es producto de ser invitada y tener acceso a la información.

Respectos a los activos sociales, se ha encontrado que quienes tienen esta trayectoria suelen tener nexos familiares con los clanes mejores relacionados de la comunidad, que son dos o tres familias. Esto se da porque las familias tienen miembros que son jefes o autoridades comunales que tienen contacto con personas de organizaciones y llegan de forma más directa a las convocatorias, cuya difusión no siempre llega a todas las mujeres de la comunidad o la información llega de forma parcial. En cuanto a las redes de cuidado, este perfil de mujeres tiene acceso de forma sólida, lo cual les permite asistir a capacitaciones, faenas y mingas sin problemas. Asimismo, se encuentra que, si bien este perfil de mujeres encuentra que hay problemas de cooperación en la Asociación, se reconoce que ha habido un cambio con el tiempo y que hay menos roces que antes.

Asimismo, las mujeres que aumentan su participación en la cadena tienen más estudios, lo que en ocasiones puede ser un habilitador para el empoderamiento en tanto ya no hay tantas distancias jerárquicas con los representantes de organizaciones externas. Además hay una mayor autoconfianza del uso del español para participar en capacitaciones. Esto genera, en cierta forma, pequeños problemas de cooptación de espacios dentro de la cadena, reproduciendo jerarquías de poder entre comuneras.

Por último, en cuanto a las mujeres cuyo perfil se acerca a la trayectoria de «Retirarse», sus activos naturales no se diferencian de aquellas mujeres que mantienen sus tierras arrendadas, aunque se encuentra que es posible que estas mujeres trabajen en sus tierras —y en otras— en la forma de peonas. Asimismo, es posible que trabajen sus huertas familiares para el autoconsumo, la crianza de animales o la venta, la cual puede ser a organizaciones como el laboratorio Takiwasi. Acá hay una oportunidad de mejora para los procesos de articulación las ONG con las comuneras.

Como síntesis, se observa que las principales diferencias entre las mujeres que consiguen aumentar su participación en la cadena y aquellas que tienen una trayectoria regular o de retirarse son los activos sociales, es decir, que tengan redes y nexos que no solo les permitan insertarse en la cadena, sino que también les permitan permanecer sin enfrentarse a ambientes hostiles. No obstante, sí hay casos de mujeres que no son awajún y que tampoco tienen familiares en los clanes más relacionados, pero que tienen liderazgos en la cadena. Así, a estos factores socioculturales se les suma la agencia y el deseo de tener más ingresos en el hogar. Este factor aspiracional, el cual puede estar relacionado al arraigo al territorio, hace que las mujeres que aumentan su participación se distancien de muchas de las mujeres que buscan oportunidades afuera de la comunidad y que se retiran temporalmente ante las oportunidades migratorias o de cachuelos que permitan aumentar y acumular capital económico de forma sustantiva.

En cuanto a los activos naturales, se encuentra que el arriendo de tierras y su manejo varían más de acuerdo con la participación de las mujeres y que no

necesariamente pueden ser o no habilitadores para su participación. No obstante, el cultivo de las huertas familiares en el caso de mujeres que se retiraron o que optaron por no participar puede ser una oportunidad para formar parte en la dinámica de la cadena de valor sin la necesidad de asociarse, aunque esto dependerá en el futuro de la capacidad de absorción de la cadena y la inserción del producto en el mercado.

Otro factor de relevancia que nos deja este análisis es que los activos humanos, entiéndase estos como la autonomía de las mujeres y sus aptitudes para labores no agrícolas o empoderamiento que se observa en las mujeres que culminaron los estudios, son importantes para asegurar la generación de liderazgos y mayor compromiso dentro de la cadena.

CONCLUSIONES

Después de haber analizado a detalle los hallazgos en torno a la configuración de los medios de vida, la dinámica de la cadena de valor y las trayectorias de las mujeres en esta intervención, se presentan cinco conclusiones clave que asocian las trayectorias de las mujeres a la configuración de la dinámica de la cadena de valor para el desarrollo:

- i) El análisis de activos sociales de la comunidad arroja que hay una grave situación de violencia a nivel comunal contra las mujeres, niños y niñas. Esto, sumado a la falta de acceso a redes de apoyo para el cuidado y a la falta de acceso a justicia comunal y externa, generan un mal ambiente para que las mujeres tengan autonomía para trabajar, reproduciendo situaciones de pobreza y dependencia.
- ii) Las relaciones entre las mujeres de la Asociación fueron un obstáculo en el inicio de la intervención, puesto que se generaba un ambiente conflictivo donde muchas mujeres optaron por retirarse debido a confrontaciones entre clanes familiares y relaciones interculturales hostiles. Asimismo, hay una percepción de preferencia hacia mujeres awajún por sobre mujeres «mixtas», lo cual también habilita la deserción de la participación o la baja calidad de esta. De esta forma, el capital social es bajo relacionado con la cooperación que podría influenciar en una mayor eficiencia de la cadena de valor.
- iii) La intervención en la comunidad ha sido relativamente exitosa por su capacidad de generar ingresos en las mujeres, pero todavía le falta distribuir mejor estas oportunidades, siendo accesible a mujeres que no cuenten con activos sociales significativos. Los activos naturales, como el uso de huertas familiares individuales, es una oportunidad para insertarse a la cadena sin enfrentarse a ambientes considerados hostiles.

- iv) La culminación de los estudios básicos, a pesar de que no sea oportuna, es un habilitador para la participación y liderazgo de las mujeres en la cadena de valor, pero también es una forma en la que se reproducen espacios jerárquicos dentro de la cadena. Particularmente porque quienes tienen estas oportunidades pertenecen a los clanes más poderosos.
- v) Es importante recordar que las relaciones en el campo se dan entre personas, por lo que las relaciones horizontales entre las mujeres son habilitadas cuando no hay diferencias estructurales tan amplias entre ellas, por ejemplo, una mujer de Shampuyacu y otra mujer de Moyobamba. Esto es una oportunidad para mejorar la asociatividad y nexos de confianza con actores de otros eslabones de la cadena.
- vi) Las aspiraciones de las mujeres en términos de bienestar y desarrollo no necesariamente tienen un impacto en la participación de la cadena, puesto que a pesar de que la mayoría desea que sus hijos e hijas tengan trayectorias *off-farm* y profesionales, ellas reconocen que trabajar en una cadena que revalorice las tradiciones awajún genera una oportunidad tangible de desarrollo económico, por lo que estarían dispuestas a trabajar en la chacra.

En cuanto a las limitaciones del presente trabajo de investigación, es importante señalar que solo se pudo realizar el trabajo de campo mediante el método de bola de nieve, lo que implica que se trabajó con mujeres que mantenían algún tipo de vínculo o relación cercana con la guía de campo. No se pudo hacer entrevistas con dos de las familias que participaron desde el inicio de la intervención ni con las presidentas ni vicepresidentas de la Asociación, lo cual pudo aportar una visión distinta sobre los comentarios vertidos en torno a la conflictividad y soluciones en la cadena de valor.

Finalmente, una oportunidad de mejora para esta investigación constituye en un análisis específico de los elementos que establecen la agencia de las mujeres y cuáles son sus motivaciones para continuar arrendando las tierras en Shampuyacu, a pesar de las oportunidades que hay de financiamiento o inclusión en cadenas de valor más grandes.

REFERENCIAS

- Adams, W. M., Aveling, R., Brockington, D., Dickson, B., Elliott, J., Hutton, J., Roe, D., Vira, B., & Wolmer, W. (2004). Biodiversity conservation and the eradication of poverty. *Science*, 306(5699), 1146-1149.
- Brown, M. (1984). *Una paz incierta. Historia y cultura de las comunidades Aguarunas frente al impacto de la Carretera Marginal*. CAAAP.

- Büscher, B., & Dressler, W. (2012). Commodity conservation: the restructuring of community conservation in South Africa and the Philippines. *Geoforum*, 43(3), 367-376.
- Conservación Internacional Perú. (25 de noviembre de 2021). *Poniendo la violencia basada en género sobre la mesa en una comunidad Awajun*. <https://www.conservation.org/peru/noticias/2021/11/25/poniendo-la-violencia-basada-en-g%C3%A9nero-sobre-la-mesa-en-una-comunidad-awajun>
- Conservación Internacional Perú & Federación Regional Indígena Awajún del Alto Mayo (FERIAAM). (s. f.). *Plan de Vida: Comunidad Nativa Alto Shampuyacu y sus anexos Bajo Timbaro y Kunchum. Distrito Awajun, Provincia Rioja, Región San Martín, 2021-2026*.
- Dorward, A., Anderson, S., Bernal, Y. N., Vera, E. S., Rushton, J., Pattison, J., & Paz, R. (2009). Hanging in, stepping up and stepping out: Livelihood aspirations and strategies of the poor. *Development in Practice*, 19(2), 240-247. <https://doi.org/10.1080/09614520802689535>
- Donovan, J., Franzel, S., Cunha, M., Gyau, A., & Mithöfer, D. (2015). Guides for value chain development: a comparative review. *Journal of Agribusiness in Developing and Emerging Economies*, 5(1), 2-23.
- Enrico, N. (2023). *Una medicina para el desarrollo: Medios de vida de mujeres Awajún de Shampuyacu y la configuración de las dinámicas de la cadena de valor «Infusiones Nuwa»* [Tesis de licenciatura]. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Heise, M., Landeo, L., & Bant, A. (1999). *Relaciones de género en la Amazonía peruana*. CAAAP.
- Herz, Z. (2018). *Contratos de arrendamiento de tierras en suelo Awajún: entre el bosque y la carretera* [Tesis de licenciatura]. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Igoe, J., & Brockington, D. (2007). Neoliberal conservation: a brief introduction. *Conservation and Society*, 5(4), 432-449.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2020). *Evolución de la pobreza monetaria 2009-2020. Informe Técnico*. INEI. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/pobreza2020/Pobreza2020.pdf
- Ministerio de Cultura. (14 de marzo de 2016). Resolución Ministerial N° 103-2016-MC. [Plan De Vida, Guía para la Planificación Colectiva]. <https://transparencia.cultura.gob.pe/sites/default/files/transparencia/2016/03/resoluciones-ministeriales/rmndeg103-2016-mc.pdf>
- Ordinola, M., & Horton, D. (Eds.). (2018). *SEPIA XVII Mesa Temática. Experiencias latinoamericanas de aplicación del enfoque de cadenas de valor inclusivas*. Centro Internacional de la Papa.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura – FAO. (2020). *Desarrollo de cadenas de valor sensibles al género*. FAO. <https://doi.org/10.4060/i9212es>
- Paredes, M., & Kaulard, A. (2020). Fighting the climate crisis in persistently unequal land regimes: Natural protected areas in the Peruvian Amazon. *Journal of Cleaner Production*, 265. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2020.121605>

- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2017). *Índice de Desarrollo Humano IDH 2017*.
- Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado (SERNANP) & Conservación Internacional. (noviembre de 2017). *Voces del Alto Mayo. Los Acuerdos de Conservación cambian vidas en el Bosque de Protección Alto Mayo*. SERNANP / CI. https://www.conservation.org/docs/default-source/peru/voces-del-alto-mayo_.pdf?Status=Master&sfvrsn=684059d0_3#:~:text=Se%20trata%20de%20un%20modelo,a%20241%20ha%20por%20a%C3%B1o.
- Scoones, I. (1998). *Sustainable rural livelihoods: a framework for analysis* Vol. 72 (pp. 1-22). Institute of Development Studies.
- SPDA Actualidad Ambiental. (10 de diciembre de 2015). *COP21: Pueblos indígenas presentaron REDD+ Indígena para proteger los bosques amazónicos*. <https://www.actualidadambiental.pe/cop21-pueblos-indigenas-presentaron-redd-indigena-para-proteger-los-bosques-amazonicos/>
- Stoian, D., Donovan, J., Fisk, J., & Muldoon, M. (2012). Value Chain Development for Rural Poverty Reduction: A Reality Check and a Warning. *Enterprise Development and Microfinance*, 23(1), 54-69.
- Tobin, D., & Glenna, L. (2019). Value Chain Development and the Agrarian Question: Actor Perspectives on Native Potato Production in the Highlands of Peru. *Rural Sociology*, 84(3), 541-568. <https://doi.org/10.1111/ruso.12251>
- West, P., Igoe, J., & Brockington, D. (2006). Parks and peoples: the social impact of protected areas. *Annual Review of Anthropology*, 35, 251-277.